



Columna



**Alejandro Maureira B.**  
Economista

## Estatización de la pobreza

**M**aría Corina Machado ha sostenido que la pobreza puede convertirse en una forma de represión política y los casos de Venezuela y Cuba lo ilustran: la población depende del Estado para subsistir y trabaja para recibir lo que queda tras el pago a quienes lo administran. La advertencia es incómoda pero pertinente para cualquier democracia: cuando una parte significativa del bienestar del individuo depende de transferencias estatales, nace la subordinación del individuo al poder político.

**“Cuando una parte significativa del bienestar del individuo depende de transferencias estatales, nace la subordinación del individuo al poder político”.**

pone mediante la coerción regulatoria.

Quitarles los patines a nuestros jóvenes a través de una educación sin exigencia es impedir la superación personal del individuo. También lo hacen la permisología y el exceso de tributos que impiden el emprendimiento y la movilidad social.

bordinación del individuo al poder político.

Romantizar la pobreza, impedir la superación personal y la igualdad de oportunidades son herramientas eficaces de represión que adopta, equivocadamente, el nombre de “igualdad”, y que se impone mediante la coerción regulatoria.

Los impuestos benefician a quien pueda pagarlos, les señalo a mis alumnos. La igualdad de oportunidades es imposible con un sistema tributario regresivo que castiga a quien no pueda pagarlos. Nuestros adultos mayores deben abandonar sus casas porque no pueden pagar las contribuciones. Las pymes cierran por la carga impositiva y los costos empresariales que la clase política promete y no paga, y queda impune ante el aumento del desempleo.

La pobreza, en resumen, beneficia a un sector que impide superarla. Según Casen 2024, los ingresos autónomos del primer decil cayeron a la mitad desde 2017, y los subsidios pasaron del 27% al 69% de sus ingresos monetarios. La pobreza real aumentó por el menor dinamismo económico que han generado las reformas recientes y sólo disminuyó estadísticamente gracias a los subsidios. La PGU explica gran parte de este fenómeno y su sostenibilidad fiscal queda en entredicho sin crecimiento. Ténganlo presente: romantizar la pobreza es la excusa ideológica para reprimir la libertad individual. Defender el sistema tributario actual, el exceso de regulación o los costos del empleo formal es impedir la igualdad de oportunidades. Defender la reforma educacional también lo es. Hablar de igualdad sin apelo, desde el odio, o de recaudación sin objetivos son excusas para implementar un Estado expropiador no sólo de los recursos y del trabajo individual, sino de los sueños, capacidades creativas y de superación de una nación.